

Haikais escultóricos por Pepo Toledo

Haikais es una serie de poemas escultóricos de Pepo Toledo. Tiene su origen en La sombra del viento, un libro de poemas que publicara en su juventud.

La poesía no se razona. Como no se razona un perfume. Como no se razona una melodía. Es algo evocador, sugerente. La misión del poeta no es exponer, es la de insinuar. Los poemas son para recrearlos en nuestra mente. Y tan sólo degustándolos entre líneas se percibe todo su encanto.

La poesía no se piensa, se siente. Se siente allá, en el laberinto del corazón que al decir de Pascal “posee razones que la razón desconoce”. La Poesía, como Anadiodema, surge castamente desnuda de las ondas del sentimiento, sin preciosos velos inútiles. Y tan pura es que sólo suele dar a luz en la soledad.

“El que no sabe crear, adorna”. Por ello nada es tan grato como la poesía que ha hecho voto de pobreza y se despoja de todas sus pompas y vanidades. Tal es la poesía de José Toledo Ordóñez.

Como en Rabindranath Tagore, el armonioso poeta bengalí, su verso no es más que una humilde flauta de caña que el Señor ha colmado con el soplo de su música infinita.

Octavio Amortegui

Refracciones por Pepo Toledo. 10FB15

Los espejos reflejan la imagen de los seres humanos. Para algunos van más allá de mostrar apariencias. Los asocian con la evidencia de nuestra conciencia, la manifestación de nuestros deseos, puertas a un mundo bizarro o trampas para el alma o el espíritu. Para otros son una especie de oráculo que responde a sus interrogantes.

Para Goethe existió otro tipo de espejo real y mucho más poderoso. Decía que "el comportamiento es un espejo en el que cada uno muestra su imagen". Los espejos no tienen compasión de quienes se colocan delante de ellos. Muchas personas llevan una vida de apariencias. Pretenden ser lo que no son y tener lo que no tienen. Compiten por parecer mejores que los demás. Viven en función de qué dirán y qué pensarán de ellos.

El reflejo de la imagen de la persona no es siempre el espejo del alma, dice un viejo proverbio. La contrapartida es que no solamente hay que ser bueno sino que aparentarlo. Nuestra imagen y lo que somos debe reflejar la verdad en forma integral. Dios quiere que lo que creemos se convierta en nuestro comportamiento. Nuestras acciones deben ir por delante de lo que decimos que somos y hacemos y lo que predicamos. El liderazgo, por ejemplo, es efectivo solamente si es demostrado con ejemplo. El líder que graba su imagen en sus seguidores vivirá en ellos.

El espejo más útil que puedes encontrar lo llevas dentro. Es tu conciencia, el espejo de Dios reflejándote a ti mismo. Cuando te mires en él no lo hagas con un velo en los ojos para justificarte. Acepta tus defectos para corregirlos. Acepta tus virtudes y talentos y la responsabilidad que tienes de compartirlos. Acepta las pasiones que te oprimen para poder librarte de ellas.

Hay quien asevera que el arte hoy es el reflejo de un mundo perverso. Lo que ha sucedido es que en la mayoría de sus manifestaciones pasó de jugar un papel crítico en nuestra sociedad a promocionar la degradación del ser humano como un estilo de vida. Mi arte es el reflejo del mundo que tú y yo queremos para nuestros hijos.

2015 – Expo Refracciones

Real Palacio de los Capitanes, La Antigua Guatemala





Instante – 50 x 15 x 37.5 cm



Indiferencia – 26 x 7 x 23 cm



Murmillos – 12 x 6 x 38 cm



Fluencia – 36 x 16 x 21 cm



Mudos testigos – 50 x 23 x 37 cm



Olas de viento – 46 x 56 x 29 cm



Nubes perdidas – 30 x 10 x 38 cm



Palabras no más – 26 x 19 x 22 cm



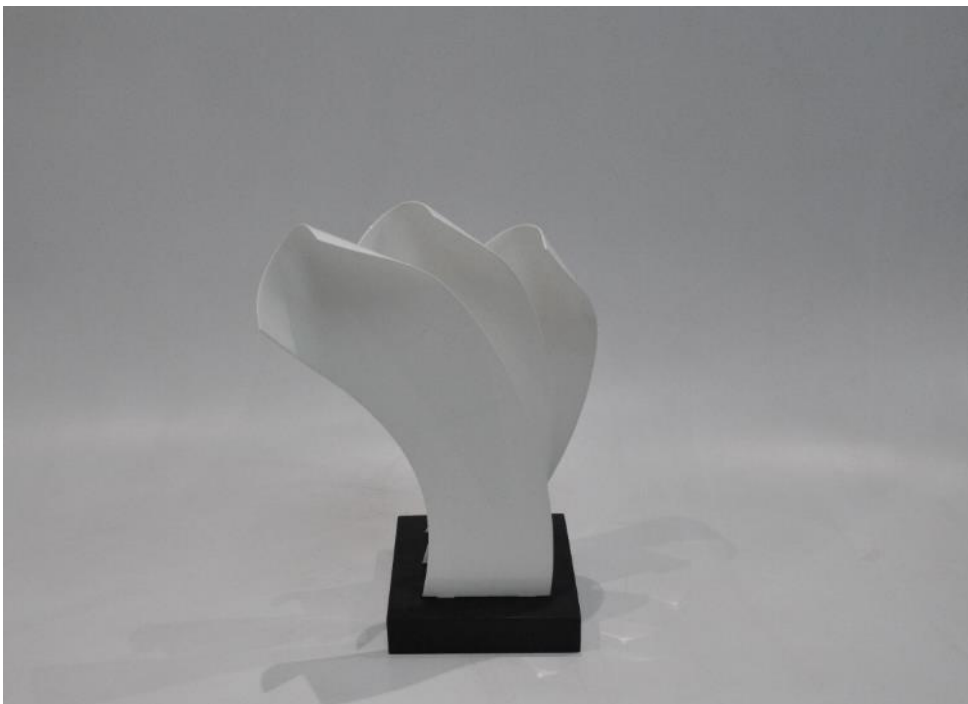
Porqué andar distintos caminos para llegar al mismo destino –
37.5 x 51 x 18 cm



Porqué andar distintos caminos para llegar al mismo destino –
37.5 x 51 x 18 cm



Nubes perdidas – 20 x 11 x 24 cm



Nubes perdidas - 35.5 x 13 x 29.5 cm



La noche de mis pensamientos



Instante



Lozanía concurrente – 18 x 40 x 40 cm



Indiferencia – 34 x 43 x 17 cm



Olas de viento – 45 x 46 x 20 cm



Palabras no más – 26 x 19 x 22 cm